

6.2: Personalidad

El temperamento no cambia drásticamente a medida que crecemos, pero podemos aprender a trabajar y manejar nuestras cualidades temperamentales. El temperamento puede ser una de las cosas que nos mantiene iguales durante todo el desarrollo. Por el contrario, **la personalidad**, definida como el patrón consistente de sentimiento, pensamiento y consistencia de un individuo, es el resultado de la interacción continua entre la disposición biológica y la experiencia.

La personalidad también se desarrolla a partir del temperamento de otras maneras (Thompson, Winer, & Goodvin, 2010). A medida que los niños maduran biológicamente, las características temperamentales emergen y cambian con el tiempo. Un recién nacido no es capaz de mucho autocontrol, pero a medida que avanzan las capacidades cerebrales para el autocontrol, los cambios temperamentales en la autorregulación se hacen más evidentes. Por ejemplo, un recién nacido que llora con frecuencia no necesariamente tiene una personalidad gruñona; con el tiempo, con suficiente apoyo de los padres y una mayor sensación de seguridad, el niño podría ser menos propenso a llorar.

Además, la personalidad se compone de muchas otras características aparte del temperamento. El desarrollo del autoconcepto de los niños, sus motivaciones para lograr o socializar, sus valores y metas, sus formas de afrontar situaciones, su sentido de responsabilidad y conciencia, así como muchas otras cualidades se engloban en la personalidad. Estas cualidades están influenciadas por las disposiciones biológicas, pero aún más por las experiencias del niño con los demás, particularmente en las relaciones cercanas, que guían el crecimiento de las características individuales. De hecho, el desarrollo de la personalidad comienza con los fundamentos biológicos del temperamento, pero con el tiempo, se vuelve cada vez más elaborado, extendido y refinado. El recién nacido que los padres miraban así se convierte en un adulto con una personalidad de profundidad y matiz.³

Personalidad y cultura

El término **cultura** se refiere a todas las creencias, costumbres, ideas, comportamientos y tradiciones de una sociedad en particular que se transmiten a través de generaciones. La cultura se transmite a las personas a través del lenguaje, como también a través del ejemplo en la manera de comportarse, y define qué rasgos y formas de comportarse se consideran importantes, deseables o indeseables.

Dentro de una cultura hay normas y expectativas de comportamiento. Estas normas culturales pueden dictar qué rasgos de personalidad se consideran importantes. El investigador Gordon Allport consideró que la cultura era una influencia importante en los rasgos y definió los rasgos comunes como aquellos que se reconocen dentro de una cultura. Estos rasgos pueden variar de una cultura a otra basados en diferentes valores, necesidades y creencias. Los rasgos positivos y negativos pueden ser determinados por las expectativas culturales: lo que se considera un rasgo positivo en una cultura puede considerarse negativo en otra, lo que resulta en diferentes expresiones de personalidad entre culturas.



Figura 6.2: Una familia de una cultura no occidental. (Imagen de [Theodor Goutas](#) en [Unsplash](#))

Considerar las influencias culturales en la personalidad es importante porque las ideas y teorías occidentales no son necesariamente aplicables a otras culturas (Benet-Martinez & Oishi, 2008). Hay una gran cantidad de evidencia de que la fuerza de los rasgos de personalidad varía según las culturas, y esto es especialmente cierto cuando se comparan culturas individualistas (como las culturas europeas, norteamericanas y australianas) y las culturas colectivistas (como culturas asiáticas, africanas y sudamericanas). Las personas que viven en **culturas individualistas** tienden a creer que la independencia, la competencia y los logros personales son importantes. Por el contrario, las personas que viven en **culturas colectivistas** tienden a valorar la armonía social, el respeto y las necesidades grupales por encima de las necesidades individuales. Estos valores influyen en la personalidad de maneras diferentes pero sustanciales; por ejemplo, Yang (2006) encontró que las personas en las culturas individualistas mostraban rasgos de personalidad más orientados al individuo, mientras que las personas en las culturas colectivistas mostraban rasgos de personalidad más orientados a la población social.⁵

Personalidad y género

De la misma manera que las normas culturales pueden influir en la personalidad y el comportamiento, las normas de género (los comportamientos que esperan que los hombres y las mujeres se ajusten en una sociedad determinada) también pueden influir en la personalidad haciendo hincapié en los diferentes rasgos entre géneros.



Figura 6.3: Una niña que usa ropa y accesorios estereotípicamente femeninos. (Imagen de [Abdullah Shakoor](#) en [Pixabay](#))

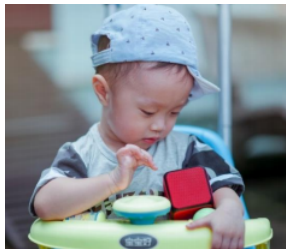


Figura 6.4: Un bebé varón que usa ropa estereotípicamente masculina. (Imagen de [Abdullah Shakoor](#) en [Pixabay](#))

Las ideas de comportamiento apropiado para cada género (masculino y femenino) varían entre culturas y tienden a cambiar con el tiempo. Por ejemplo, la agresión y asertividad han sido históricamente enfatizadas como rasgos positivos de la personalidad masculina en los Estados Unidos. Mientras tanto, la sumisión y el cuidado se han considerado históricamente como rasgos femeninos ideales. Si bien muchos **roles de género** siguen siendo los mismos, otros cambian con el tiempo. En 1938, por ejemplo, sólo 1 de cada 5 estadounidenses estuvo de acuerdo en que una mujer casada debería ganar dinero en la industria y los negocios. En 1996, sin embargo, 4 de cada 5 estadounidenses aprobaron a las mujeres que trabajaban en estos campos. Este tipo de cambio de actitud ha ido acompañado de cambios de comportamiento que coinciden con los cambios en las expectativas de rasgos y los cambios en la identidad personal para hombres y mujeres.⁸

Contribuyentes y atribuciones

3. [Lifespan Development: A Psychological Perspective](#) por Martha Lally and Suzanne Valentine-French bajo licencia [CC BY-NC-SA 3.0](#)

5. [Lifespan Development - Module 4: Infancy](#) por [Lumen Learning](#) referencias [Psyc 200 Lifespan Psychology](#) por Laura Overstreet, bajo licencia [CC BY 4.0](#)

8. [Lifespan Development - Module 4: Infancy](#) por [Lumen Learning](#) referencias [Psyc 200 Lifespan Psychology](#) por Laura Overstreet, bajo licencia [CC BY 4.0](#)

This page titled [6.2: Personalidad](#) is shared under a [CC BY](#) license and was authored, remixed, and/or curated by [Paris, Ricardo, Raymond, & Johnson](#) (College of the Canyons) .